



LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE Y AUTONOMIA COMO HERRAMIENTAS PARA LA ARTICULACIÓN

LOPEZ ACUÑA, Guadalupe
LOPEZ ALE, Analía

Resumen

Dentro del análisis de la problemática de la articulación interniveles en la enseñanza del inglés en su aspecto metodológico-práctico, se puede abordar la contribución del alumno al proceso de enseñanza aprendizaje como un factor significativo. Una mirada focalizada en el alumno nos lleva a indagar sobre el papel de las estrategias de aprendizaje en la adquisición de la lengua extranjera. Mediante el análisis exploratorio de los más recientes estudios, nos proponemos dilucidar si el entrenar a los alumnos en el desarrollo y la aplicación de las estrategias de aprendizaje facilitaría el tránsito exitoso en los diferentes niveles de enseñanza del inglés. Las estrategias utilizadas por los alumnos enriquecen el proceso de aprendizaje y contribuyen a la autonomía del alumno, por lo tanto deberían tenerse en cuenta dentro de las acciones concretas de articulación.

Palabras clave: articulación- estrategias- aprendizaje- autonomía

El presente trabajo surge de las inquietudes planteadas en el grupo de investigación del proyecto “¿SE ARTICULA LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS EN LOS NIVELES POLIMODAL Y UNIVERSITARIO DE CATAMARCA?” y pretende examinar la posibilidad de incorporar a la práctica pedagógica el tratamiento de las estrategias de aprendizaje y el desarrollo de la autonomía del alumno como herramientas de articulación. Las estrategias de aprendizaje pueden ayudar al alumno a tomar control de su propio aprendizaje, involucrándolo así en la articulación de los niveles de enseñanza. Más allá de los contenidos aprendidos o por aprender, si los alumnos son capaces de aplicar estrategias de aprendizaje lograrán ejercer su autonomía y su paso de un nivel a otro será menos problemático y más exitoso.

Mediante el análisis de encuestas y entrevistas a alumnos y docentes de las escuelas del medio, se ha notado un marcado desinterés de los alumnos del nivel polimodal en el aprendizaje de una segunda lengua, esto se refleja en el hecho que los logros son



limitados y la articulación queda reducida a un esfuerzo institucional y docente, ya que se carece de la motivación de los alumnos.

Los niveles educativos en Catamarca abordan la enseñanza del inglés de manera diferente de acuerdo a necesidades también diferentes. Es por ello que la articulación entre el nivel polimodal y universitario marca un punto de crisis en el sistema educativo, realidad que se evidencia en el pobre rendimiento académico de los alumnos ingresantes al nivel superior.

ARTICULACION INTERNIVELES

La articulación educativa tiene diversas aristas, alcances y formas, pero todos estos apuntan a la movilidad y continuidad de los alumnos en los diferentes niveles del sistema. Definiremos la articulación como “la necesaria continuidad, coherencia, secuenciación y gradualidad que debe existir en el proceso de enseñanza y de aprendizaje”. En las últimas décadas se ha planteado el tema de la articulación como un mecanismo efectivo para superar la problemática de la deserción, el desgranamiento y la repitencia y mejorar así la calidad educativa. Se piensa en la articulación como nudo relacional sobre la base de acuerdos, acciones y responsabilidades compartidos que involucra a todos los que conforman las escuelas. En este proceso dinámico y flexible deberíamos, por lo tanto, tener en cuenta la contribución del alumno en el proceso enseñanza aprendizaje.

Si uno de los objetivos principales de la articulación internivel es mejorar la calidad educativa para garantizar los aprendizajes de los alumnos, se debe ir más allá de los acuerdos institucionales y los esfuerzos docentes para incorporar al alumno como agente autónomo y responsable de su propio aprendizaje. Con frecuencia, en la problemática de la articulación se hiperboliza aquella parte del proceso que tiene que ver con la enseñanza. Los profesores se preocupan por qué objetivos alcanzar, qué enseñar, qué método o enfoque utilizar. Mientras que la parte del proceso relacionada con el aprendizaje ha quedado en segundo plano; el cómo aprenden los estudiantes, qué estrategias emplean para alcanzar los objetivos y desarrollar las habilidades, es decir, para lograr un aprendizaje efectivo.

La reflexión sobre cómo y qué articular debe incluir un análisis crítico respecto a qué necesitan aprender nuestros alumnos en cada tramo educativo y qué necesitan para



poder continuar sus estudios en tramos superiores. Es por lo tanto necesario reflexionar acerca de la importancia de las estrategias que los alumnos utilizan en el proceso de aprendizaje. El estudio de dichas estrategias posibilita al profesor ofrecer un tratamiento individualizado a los estudiantes en el proceso de asimilación de los conocimientos y el desarrollo de las habilidades que lo ayudaran a desempeñarse de manera autónoma durante su proceso de aprendizaje, contribuyendo de esta manera a garantizar una mayor calidad educativa.

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

Para abordar el tema de las estrategias de aprendizaje en primer lugar debemos tener claro el concepto de aprendizaje. A la luz del enfoque histórico- cultural se ha resaltado el carácter activo del aprendizaje y se le considera como un tipo de actividad humana que transcurre en un medio socio histórico determinado. Por lo tanto, para lograr que ese proceso de aprendizaje se realice de forma efectiva y con calidad es necesario tener en cuenta todos los factores que intervienen en el mismo.

Un lugar importante, aunque a veces un poco olvidadas, lo ocupan las estrategias de aprendizaje. El hecho de que el aprendizaje transcurra en unas condiciones socioculturales concretas nos señala la importancia de valorar los efectos favorecedores y limitadores del proceso de aprendizaje del estudiante y qué estrategias debe aplicar para lograr un aprendizaje más efectivo.

Diferentes autores han definido las estrategias de aprendizaje según su marco teórico referencial, sin embargo en casi todas las definiciones se resalta el hecho de que las mismas se emplean de forma consciente e intencionada. Las estrategias de aprendizaje son "un conjunto de operaciones, pasos, planes, rutinas que usan los estudiantes para facilitar la obtención, almacenamiento, recuperación, y uso de información al aprender una lengua extranjera".(Rubin Joan 1985 y Chamot U. Anna)

Según Monereo (1994), las estrategias de aprendizaje son procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción. Las estrategias de aprendizaje son



especialmente importantes para el aprendizaje del idioma, ya que constituyen herramientas para que el estudiante se involucre de forma activa y pueda auto administrar su aprendizaje, lo cual es esencial para el desarrollo de la autonomía.

En el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras se han hecho intentos para delimitar las estrategias esenciales para los "buenos aprendices de la lengua." Se ha comprobado en numerosos estudios que los estudiantes que emplean de forma más amplia y apropiada las estrategias de aprendizaje del idioma alcanzan un mayor desarrollo de las habilidades lingüísticas. En este sentido, Rubin (citada por Oxford, 1993) sugiere que un buen aprendiz de la lengua:

- Infiere significados
- Desea comunicarse
- No teme cometer errores
- Se centra tanto en la estructura como en el significado del mensaje
- Aprovecha todas las oportunidades para practicar
- Monitorea su propio discurso y el de otros.

Oxford, R. (1990: 20) desarrolló un sistema de clasificación de estrategias que contiene seis grupos de comportamientos de aprendizaje de la lengua extranjera. Este sistema se basa en la teoría de que "el estudiante es una persona integral que emplea recursos intelectuales, sociales, emocionales y físicos y por lo tanto no es simplemente una máquina cognitiva o metacognitiva de procesamiento de información."

El sistema incluye estos grupos de estrategias:

- Relacionadas con la memoria, por ejemplo, agrupar, asociar, colocar palabras nuevas en un contexto.
- Cognitivas, por ejemplo, razonar, analizar, tomar notas, resumir
- Compensatorias, por ejemplo, utilizar sinónimos o gestos para comunicar un significado, adivinar el significado por el contexto.
- Metacognitivas, por ejemplo, prestar atención, planificar las tareas, monitorear los errores.
- Afectivas, como reducir la ansiedad mediante la meditación o la risa, darse aliento y recompensarse.
- Sociales, como cooperar con los compañeros y hacer preguntas.



Cuando aprendemos algo también podemos elegir que estrategia utilizar y cual no es apropiada para la tarea que emprendemos. No existen estrategias más o menos efectivas, pero sí estrategias adecuadas o inadecuadas para un contexto determinado. Los resultados que obtenemos, lo bien o rápido que aprendemos dependen en gran medida de saber elegir la estrategia adecuada para cada tarea. La mayoría de las veces el trabajo en el aula consiste en dar información, en explicar conceptos, y en hacer ejercicios para comprobar si esos conceptos se entendieron. En raras ocasiones se trabaja o explica las estrategias que los alumnos pueden emplear para hacer efectivo su proceso de aprendizaje.

Cuando en la tarea áulica no hay espacio de reflexión sobre las estrategias, cada alumno se ve obligado a descubrirlas y aplicarlas por su cuenta. En algunos casos los alumnos sin la ayuda de nadie desarrollan las estrategias adecuadas. De esos alumnos decimos que son brillantes. Pero también está el grupo de alumnos que desarrollan métodos de trabajo inadecuados. En la mayoría de los casos, esos alumnos que trabajan y se esfuerzan y, sin embargo, no consiguen resultados, no son conscientes que el problema radica en la falta de utilización de estrategias, o en la aplicación de estrategias inadecuadas y lo atribuyen a falta de inteligencia. Cuando no alcanzan los mismos logros que sus compañeros, no se plantean que el método de trabajo no es el apropiado sino que ellos son poco inteligentes y muchas veces acaban creyéndose incapaces y por lo tanto dejan de intentarlo.

No está claro que es lo que hace que unos alumnos desarrollen unas estrategias adecuadas y otros no, lo que sí está claro es que las estrategias se aprenden, y que un alumno con estrategias inadecuadas puede cambiarlas si recibe orientación. El primer paso de ese proceso de cambio es desarrollar la percepción de que las estrategias existen e influyen en el aprendizaje. Esa percepción se crea tan pronto como las estrategias se convierten en parte habitual del trabajo del aula. En este caso el rol del docente será entrenar a los alumnos para que reconozcan, elijan y utilicen adecuadamente las estrategias que les serán útiles desarrollando simultáneamente la capacidad de identificar aquellas que no les servirán y que serán descartadas, convirtiéndose de esta manera en estudiantes autónomos responsables de su propio aprendizaje.



AUTONOMIA Y ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

La autonomía puede ser descripta como una capacidad sistemática de control efectivo sobre diferentes aspectos y niveles en el proceso de aprendizaje. En este trabajo no consideraremos aspectos de la autonomía relacionados con modos de aprendizaje o prácticas educativas, sino que nos centraremos en la autonomía como un atributo del alumno, una contribución muy importante del alumno al proceso de aprendizaje.

La autonomía en relación con el aprendizaje esta basada principalmente en la tendencia natural del alumno a tomar control de su propio aprendizaje en contextos áulicos y extra áulicos. Como tal la autonomía es desarrollada por todo estudiante en diferentes maneras y diferentes grados, de acuerdo a las características particulares de cada alumno y de la situación de aprendizaje. Si el alumno no posee autonomía, este puede desarrollarla si se le brinda principalmente la oportunidad de ejercer control sobre su aprendizaje. Por ello es que la organización de nuestras prácticas de enseñanza tiene influencia directa en el desarrollo de la autonomía de nuestros alumnos. La autonomía entendida como la capacidad sistemática para el control efectivo del aprendizaje debe ser desarrollada y fomentada en el trabajo áulico.

La relación entre las estrategias de aprendizaje y la autonomía comenzó a explorarse durante a mediados de la década de los 90 cuando los estudios demostraron que el uso efectivo de estrategias llevaban al alumno a involucrarse activamente en el aprendizaje y por lo tanto incrementaban su autonomía. Para analizar la importancia de las estrategias de aprendizaje en el desarrollo de la autonomía, tomaremos como definición de estrategias el concepto elaborado por Cohen (Benson, 2001:80) quien las caracteriza como procesos de aprendizaje que son concientemente seleccionados por los alumnos. Todo uso de estrategias está basado en la reflexión sobre el proceso de aprendizaje. Dado que el uso conciente de estrategias conlleva cierto control sobre el aprendizaje, el análisis de estas estrategias de aprendizaje puede orientarnos hacia la descripción del aprendizaje autónomo. Es decir que el control en el aprendizaje puede ser investigado en términos de la capacidad para seleccionar y aplicar exitosamente las estrategias de aprendizaje.

Tomando en cuenta la taxonomía extensiva desarrollada en base a la investigación sistemática de los autores O'Malley y Chamot (1990) y Rebecca Oxford (1990) se distinguen tres categorías principales:



- **Metacognitivas:** afectan al aprendizaje en forma indirecta mediante la planificación, el monitoreo y la evaluación. Tienen una función ejecutora en el proceso de aprendizaje, hacen uso del conocimiento de los procesos cognitivos para regular el proceso de aprendizaje. O'Malley y Chamot las describen como operaciones mentales utilizadas por los estudiantes para la auto-administración de su propio aprendizaje, y las clasifican en siete grupos: planificación, atención dirigida, atención selectiva, auto-administración, auto-monitoreo, identificación de problema, auto-evaluación.
- **Cognitivas:** son estrategias que influyen en el aprendizaje directamente mediante la resolución de problemas. Tienen una función operativa en el proceso de obtención de información de la L2 ya que son operaciones que se llevan a cabo directamente sobre el material a ser aprendido.
- **Socio afectivas:** son la formas en que el alumno elige interactuar con otros y controlar aspectos de la situación de aprendizaje y factores personales en función de mejorar su aprendizaje. Su función es reguladora e incide directamente sobre la motivación y las actitudes hacia el aprendizaje de una lengua extranjera. Oxford (1990) reconoce las siguientes estrategias:
 1. **Sociales:** hacer preguntas (por clarificación, verificación o corrección); cooperar con pares usuarios de la nueva lengua; mostrar empatía hacia otros para desarrollar comprensión y tolerancia a diferencias culturales e individuales.
 2. **Afectivas:** reducir la ansiedad; alentarse y premiarse; controlar la temperatura emocional.

Todas estas estrategias pueden a su vez ser clasificadas en dos grandes grupos: las directas (cognitivas) las cuales involucran el procesamiento mental de la L2; y las indirectas (metacognitivas, sociales y afectivas) que controlan al aprendizaje mediante la focalización, la planificación, el monitoreo, la evaluación, la búsqueda de oportunidades, el control de la ansiedad, la cooperación y empatía (Oxford, 1990). De entre estos dos grupos, las estrategias indirectas, en especial las metacognitivas, son las que contribuyen mayormente a la autonomía del alumno pues son las que involucran reflexión y auto-administración en el proceso de aprendizaje.



En gran medida los profesores de lenguas extranjeras asumen como objetivo principal la provisión de instrucción que facilite el desarrollo de la autonomía lingüística. Sin embargo es necesario guiar al alumno en mejorar y expandir su conocimiento acerca del proceso de aprendizaje para que se logre autonomía en la adquisición de la lengua extranjera. Las estrategias metacognitivas de atención dirigida y reflexión permiten al alumno ejercer control sobre los procesos cognitivos. El conocimiento metalingüístico obtenido mediante las estrategias de planificación, monitoreo y evaluación ayudan al alumno a controlar las tareas de aprendizaje. Mediante la auto administración, el automonitoreo y la auto evaluación, el estudiante desarrolla capacidades para ejercer control sobre objetivos y contenidos (Benson, 2001).

En cuanto a las estrategias socio-afectivas, su contribución en el control del aprendizaje es más compleja ya que dependen de la actitud del estudiante hacia si mismo, hacia los otros y hacia sus propias capacidades. Las estrategias sociales son acciones que se toman con respecto a otros, mientras que las afectivas son acciones en relación a uno mismo. Estas estrategias ayudan al alumno controlar aspectos personales y del contexto que puedan influir en el aprendizaje. Los alumnos tienden a ejercer control sobre factores psicológicos que influyen su aprendizaje, especialmente aquellos relacionados con la motivación, el estado afectivo y las creencias y preferencias.

Entre las características que distinguen la autonomía en el aprendizaje podemos mencionar las siguientes (Benson, 2001: 84-85): El alumno autónomo:

- establece relación entre lo que se va a aprender con las estrategias y recursos que se van a necesitar para la tarea de aprendizaje;
- demuestra un interés particular en la lengua que están aprendiendo;
- Tiene un gran sentido de si mismo y seguridad en sus capacidades,
- es capaz de reflexionar antes de tomar decisiones acerca de lo que necesita aprender;
- Está alerta a las oportunidades y es flexible y adaptable ante los cambios;
- Tiene capacidad para aprender independientemente de la instrucción formal;
- es capaz de hacer uso estratégico del contexto en el que se encuentra;
- es capaz de negociar entre sus necesidades y los deseos y las necesidades de los otros;
- Tiene conocimiento sobre los procesos de aprendizaje y sus estrategias;



- es metódico, analítico, reflexivo, persistente
- Demuestra curiosidad, creatividad, y motivación

Como se puede apreciar, estas características incluyen no solo comportamientos de aprendizaje observables sino también capacidades relacionadas con factores de personalidad y actitud. Por ello los investigadores coinciden en que la autonomía como atributo personal del alumno no puede ser enseñada o aprendida, en cambio el docente puede fomentar el desarrollo de la autonomía.

Si consideramos a la autonomía como un objetivo deseable en la enseñanza de lenguas, las instituciones y los docentes debemos intentar promover el desarrollo de la autonomía mediante prácticas que brinden al alumno oportunidades para ejercer esta capacidad. Estas prácticas deben alentar al alumno a tomar mayor control de los diferentes aspectos de su aprendizaje. Un enfoque integrado favorable al desarrollo de la autonomía sería guiar al alumno a la aplicación de las estrategias de aprendizaje para mejorar sus esfuerzos en la adquisición de la nueva lengua.

AUTONOMIA Y ARTICULACION

Los proyectos de articulación educativa comparten la premisa de mejorar la calidad de los aprendizajes, la cual garantiza la circulación del alumno por los distintos niveles del sistema. Esta centralidad en el aprendizaje pone en relieve la importancia de las estrategias que permiten al alumno acceder con éxito a niveles formativos de mayor complejidad.

Ha sido ampliamente comprobado por numerosos estudios en diferentes partes del mundo que el estudiante exitoso es activo y estratégico, reflexiona sobre su propio proceso de aprendizaje y es capaz de aplicar conocimientos previos y estrategias de aprendizaje para adquirir una nueva lengua. La diferencia entre un alumno exitoso y uno menos exitoso reside en la capacidad para elegir y aplicar flexiblemente las estrategias apropiadas para cada tarea de aprendizaje.

Creemos que si entrenamos al alumno a seleccionar y aplicar las estrategias que lo ayuden a tomar control de su propio aprendizaje, el alumno llegará a ser autónomo y capaz de encarar los procesos de aprendizaje en cada nivel del sistema educativo con



mayor solvencia y eficiencia. Con la evidencia brindada por las investigaciones dentro de la psicología del aprendizaje, se puede afirmar que la autonomía es esencial en el aprendizaje efectivo. La actitud independiente y activa hacia el aprendizaje conduce al éxito.

BIBLIOGRAFIA

- BENSON, P. (2001) Teaching and Researching Autonomy in Language Learning, England: Pearson Education Limited.
- MONEREO, C., CASTELLO, MONTSERRAT Y OTROS (1994) Estrategias de Enseñanza Y Aprendizaje. Grao Editorial: Madrid.
- O'MALLEY, J.M. y CHAMOT, A.U. (1990) Learning Strategies in Second Language Acquisition. Cambridge: Cambridge university Press.
- OXFORD, R.L. (1990) Language Learning Strategies. What Every Teacher Should Know. Heinle & Heinle Publishers. EEUU
- VERNA, LLOPIS, FERNÁNDEZ (2005) Articulación Interniveles de la Enseñanza de Inglés, Catamarca: Editorial Universitaria.

WEBGRAFÍA

- <http://lenguas.uam.mx/descargas/guias/guia00.pdf>
- <http://www.biblioteca.unp.edu.ar/asignaturas/pracensen/files/curriegb/DIDACTICA.pdf>